

LA VIRGEN DEL CARMEN SE VA A LA RAMBLA EN PEREGRINACIÓN



Jueves 19 de agosto de 1954

Conforme estaba previsto la Virgen del Carmen sale de San Agustín dejando atrás las teas quemadas de su Camarín rumbo a San Juan de la Rambla. Son las cinco de la tarde y el gentío se agolpa en la esquina de la plaza para darle la despedida. También desde las ventanas y balcones de esta calle de los dos Realejos se lanzan puñados de lágrimas. Unos meses después se convertirá en un sólo municipio.

Los camiones y coches del cortejo hacen fila. Baja a la altura de la farmacia, a la derecha de la foto y junto al surtidor de gasolina, a la izquierda.

Manolo Siverio Pérez sabe, mejor que nadie, que no debe fallarle ni los frenos ni los sentimientos porque siempre la quiso más que a su madre. Se aferra al volante de su camión – carroza manteniendo la velocidad de peregrino. Tres caballitos de mar son suficientes para tirar de esta Peregrinación Mariana a San Juan de la Rambla.

Detrás del conductor vemos a la niña Eulalia García – Estrada García (siete años de edad) con su traje blanco de Ángel custodio, como era lo acordado para todas las que participaron en las loas y ofrendas a la venerada imagen. Eulalia (Lula para los más cercanos y para las gentes de la calle de San Agustín) era hija del notable doctor don Joaquín García – Estrada y doña Eulalia García.

Aquí, el efecto fotográfico, nos hace pensar que Lula va diciéndole a Manolo Siverio: ¡No corra don Manuel que el niño se marea!

Y el niño que va junto a la carroza parece desconsolado, como los que fuimos niños, por subirse a ella y echarse una arrulladita.



Viernes 20 de agosto de 1954.

AL ENCUENTRO CON SANTA CATALINA.

La procesión avanza por la “Carretera General” hacia La Cabaña. Es el momento en que la comitiva pasa por delante del Cementerio Eclesiástico de San Juan de la Rambla, a su derecha, y el empaquetado de don Pedro Pérez Hernández, a su derecha.

Entre los fieles seguidores de La Virgen, con ropa de calle y alma de pueblo, va la Banda de Música de San Juan dirigida por don Miguel Díaz-Llanos. Entonces las penurias económicas no permitían tener un uniforme con gorra de plato y lira dorada. Pero, como siempre, los músicos estuvieron a pie de calle para acompañar los sentimientos de nuestras gentes de pueblo.

Unos vuelven la mirada a su derecha y otros agachan la cabeza. Se adivina un sentimentote recuerdo para los que descansan en el campo santo.

Llevan a la Ilustre Visitante hasta el poniente de este pueblo acurrucado a las faldas de su Risco y separado por sus barrancos de cumbre a mar.



Viernes 20 de agosto de 1954.

ENCUENTRO CON SANTA CATALINA

Fue una tarde inolvidable para las gentes del barrio de Santa Catalina, jurisdicción eclesiástica de la Parroquia de San Juan Bautista, cuando bajan a su patrona para recibir a la Virgen del Carmen.

Este es el momento en que la “Santa”, como cariñosamente la llaman sus fieles, hace la venia a su Madre del Carmelo. El lugar del encuentro fue en el arranque del viejo Camino Real junto al puente de la Cantera y la finca del marqués de Celada, en La Cabaña, lindero entre los dos pueblos hermanos: La Guancha y San Juan.

En Santa Catalina se hizo el escapulario para bajar a La Cabaña a recibir a la Señora de Los Realejos, del Valle y de los mares lejanos...

De Santa Catalina a San Juan sólo había una pendiente empedrada por caminantes peregrinos.

De Santa Catalina bajaron a la Rambla para bautizarse, para unir lazos familiares y dejar a sus muertos en tierra de paz, todos los que yacieron sus promesas...



Sábado 21 de agosto de 1954

LAS AGUAS SERÁ EL DESTINO

La Virgen María inicia su recorrido hacia el barrio de Las Aguas a hombros de hombres curtidos en los campos castigados por sequías y endurecidos por sequías y endurecidos por las necesidades. Avanza al compás de la banda de música de San Juan y pasa bajo el arco triunfal levantado delante de la casa del alcalde (don Felipe Pérez) y de doña Rosa Luis .El arco fue elaborado por Armando Pérez Luis (don Armando el de la Academia). La Hermandad del Santísimo, vestida con su “hopa” morada y negra, empuña sus velas como lanzas defensoras para abrir el camino a esta Excelsa Señora de los Mares y Luz del Carmelo.

Todavía amanece y la pólvora de los cohetes anuncia que en la fiesta de María no se duerme.

Han barrido y engalanado fachadas. Los emblemas de la Patria ondean al viento y las ramas de hayas se juntan con la palmera canaria.



Sábado 21 de agosto de 1954
CAMINITO DE LAS AGUAS

La gran comitiva inicia su caminar por el camino de Las Aguas en la zona del Cubo. El magnifico arco triunfal se alza junto a los lavaderos públicos cuya atarjea y piletas pueden reconocer, en la parte inferior derecha de la fotografía, adosados a la pared de piedra de la huerta de plátanos de don Pablo Martín Rodríguez (el médico). Junto a ésta estaba la de don Paco Oramas que se diferenciaba por el muro de arena y cemento que se levantó con la idea de hacer un salón de empaquetado de frutos. En la parte izquierda vemos la huerta de millo perteneciente a don Aureliano Yanes. Más arriba estaba la de don Felipe Falcón (Lipe) que lindaba con las de do Rafael Falcón y éste con la carretera pública en cuyo muro podemos distinguir a gente contemplando la imponente procesión.

Esta instantánea fue sacada desde la azotea de la casa de doña Dominga Pérez y don Manuel Hernández (Manuel el Realejero) junto al empaquetado de plátanos de Los Carmitos. El numeroso gentío que acompañaba a la Virgen no cesa de cantar y rezar el Ave María y las plegarias marianas al compás de la música.



Sábado 21 de agosto de 1954

LA VIRGEN SE ENCUENTRA CON LA CRUZ

La fina talla genovesa del Carmen y el pequeño madero de tea de la Blanca Cruz de Las Aguas se encuentran y hacen la venia. El lugar: Las Almenas, junto a la casa de don Vicente Siverio Pérez y doña Frasquita. Llanto, emoción se funden en un abrazo de un barrio con un pueblo.

Prosigue el caminar sobre el estrecho camino colgado sobre las plataneras de la finca. Las fachadas engalanadas con banderas, alfombras como tapices colgantes y macetas en los muros de sus azoteas donde se asoman los aplausos y vivas a la Virgen marinera. Se asoman las de Esteban Delgado y las de don Benito Pérez.

El caserío de Las Aguas abre sus puertas y ventanas de fiesta para llenarse de gozo, de orgullo, de sentimiento mariano.

Nunca habían visto nada igual ni se habían estrechado tantos lazos de amor en los caminos del alma.



Sábado 21 de agosto de 1954

LAS AGUAS: LA VIRGEN EN LAS ALMENAS

¡Ya llegó a Las Almenas! Se escuchó el grito en Las Aguas cuando la Señora hizo su presencia.

El hermoso baldaquino de plata parecía tocar las ventanas de don Vicente Siverio y de don Esteban Delgado. Cuelgan conchas, alfombras como grandes damascos y se asoman las almas devotas de gentes sencillas.

Sigue el rezo del rosario, cuenta a cuenta, paso a paso.

Y como telón de fondo el risco Mazapé, las plataneras de la finca, la carretera que hace paseo por la Calera. Todos se apretujan porque el camino tiene cintura de vereda y no hay lugar para tantos caminantes...

A Bruno, el más alto y el más “novelero” parece habérsele perdido un trozo de sentimiento... Ahí viene José Antonio (el hijo del alcalde), Victoriano (marido de Conchita Sebastián), Antonio Abreu (el Santo) siempre fiel a sus rezos; Manuel el de la Pepa Bernarda (Josefa Díaz Pérez); Manolo el de doña Lola la de la plaza; Pedro González Garcés (Perico el de Antonio Amparo) con la vela de hermano del Señor y... Carmen Díaz Hernández (Carmita la de Gloria) que parece salirse de la foto para buscar la Cruz bendita...



Sábado 21 de agosto de 1954

LLEGADA AL BARRIO DE LAS AGUAS

Los jóvenes y mayores del barrio marineru lucen sus mejores galas para recibir a la Virgen del Carmen.

Las casas son engalanadas con alfombras, colchas, banderas nacionales, macetas con las más bellas flores... que cuelgan desde las azoteas y ventanas.

La Cruz Blanca de los Cascajos escolta a la Virgen en su trayecto a la pequeña ermita sagüera.



Sábado 21 de agosto de 1954

LAS AGUAS DEL CARMEN

La Cruz de los Cascajos o de Las Aguas avanza por su camino pedregoso hacia la pequeña ermita.

La Cruz y la Virgen, a hombros de un pueblo devoto y puntual a su cita, detienen las miradas. Llegan al cruce del camino del chorro y el de la capilla, entre las casas de Carmela Carmito y Candita.

Antonio Siverio Delgado (Antonio Cajito) y Orange Hernández Núñez (el de Antonia Zoila) cargan a su Cruz de las promesas y del “sentimiento sagüero”, como todos los “molleros” y chiqueros de piedra para verla.

Manuel Regalado Pérez (/Nolo el de Regalado) estira la chaqueta de hombrecito de corbata de las grandes ocasiones.

Se escucha el tañer de la campanita de la ermita y el crujir de la arena volcánica de la calle cuando la pisan los zapatos de fiesta...



Sábado 21 de agosto de 1954.

LAS AGUAS: LOA A LA VIRGEN DEL CAMEN.

La Virgen del Carmen, bajo dosel, escucha los versos de bienvenida dichos por la niña Mercedes Regalado Pérez (Meche). Con sus siete años, sin saber ni leer ni escribir, aprendió de María Abreu (María la de Los Alenes, María la de la plaza) un largo poema laudatorio con motivo de la primera vez que llegaba a Las Aguas un trono tan excelso y una embajadora celestial tan milagrosa.

“María le daba una cucharada de gofio y una de vino para animarla a aprender de memoria cada estrofa, de cuatro en cuatro versos.

Azoteas, muros, ventanas, se cubrieron de público y el silencio se hizo patente en la pequeña plaza de Las Aguas para escuchar el vuelo de aquellas estrofas...

El joven párroco ramblero don Francisco Hernández García parece reflexionar, Pedro Raya el guaria municipal dulcifica su rostro de autoridad; detrás está Miguel “de la luz” iluminando su asombro... Y en la azotea de doña Dolores Álvarez (doña Lola la de la venta) se asoman sobre las alfombras y colgantes la madre de la niña María del Carmen Pérez Luis (Maruca), Catalina la de Petra...



Sábado 21 de agosto de 1954
LAS AGUAS: LA VIRGEN ESCUCHA

Con el alma
elevada a lo infinito
y el corazón
de alegría emocionado
subo a este lugar
Madre mía
al que creo, para mí
tan elevado.

En mi humilde pequeñez
yo te suplico
que me dotes con los dones
que atesoran un alma virgen
elevada a las alturas
que me inspira
con tu gracia protectora.

Que mis torpes labios
puedan manifestarte
lo contento y satisfecho
que estos días
hemos pasado
no hay un corazón
que, con ferviente alegría,
no se haya postrado
a tus pies a adorarte.

Gracias te damos
Virgen Santísima del Carmen
Patrona y Reina del Realejo Bajo
Gracias te damos
Los de San Juan de la Rambla por la
dulce compañía
Que tu peregrinación nos trajo.



Sábado 21 de agosto de 1954
SANTA MISA EN LAS AGUAS

Momento De sermón en la Capilla de Las Aguas. El panegírico estuvo a cargo del elocuente orador sagrado don Eliseo Blas Santos Pérez quien exaltó la imagen de María Virgen y el significado del Año Mariano que celebrábamos. Subrayó la importancia de la llegada de esta imagen valiosa a la pequeña aldea de Las Aguas que mira al mar de los marineros que Ella protege.

La Cruz Bendita, como decían los más viejos del lugar, presidió su altar, también de madera, hecho por los carpinteros de la familia Rodríguez.

Parece percibirse el canto de las olas sobre los “callados” de la playa y los rompientes del Puntón y El Roque...y el calor de las lavas que hacen un sitio de “cascajos” estériles.

Nunca se había visto a las Cruz de Las Aguas con tanta blancura y con tantas miradas a su alrededor.

Las de la plaza: Encarnación, Concha, Brígida... (Luís Rguez.)(la de Doloritas) lloraban de emoción. Hubo una plegaria para los que se fueron, los que se perdieron en los frentes d la última contienda nacional., los que se marcharon a Venezuela...

Hubo un agradecimiento por salvar, de la caída del Risco de Los Alenes, a las familias de aquellas casas entre Las Aguas y El Rosario, unos meses antes.

Hubo una misa solemne iluminada por sentimientos de profunda fe.

Hubo una creencia en la esperanza y en las bendiciones que cada plegaria pedía.

Todavía hay un pueblo que peregrina por los mismos caminos que la Paz y el Amor.



Domingo 22 de agosto de 1954

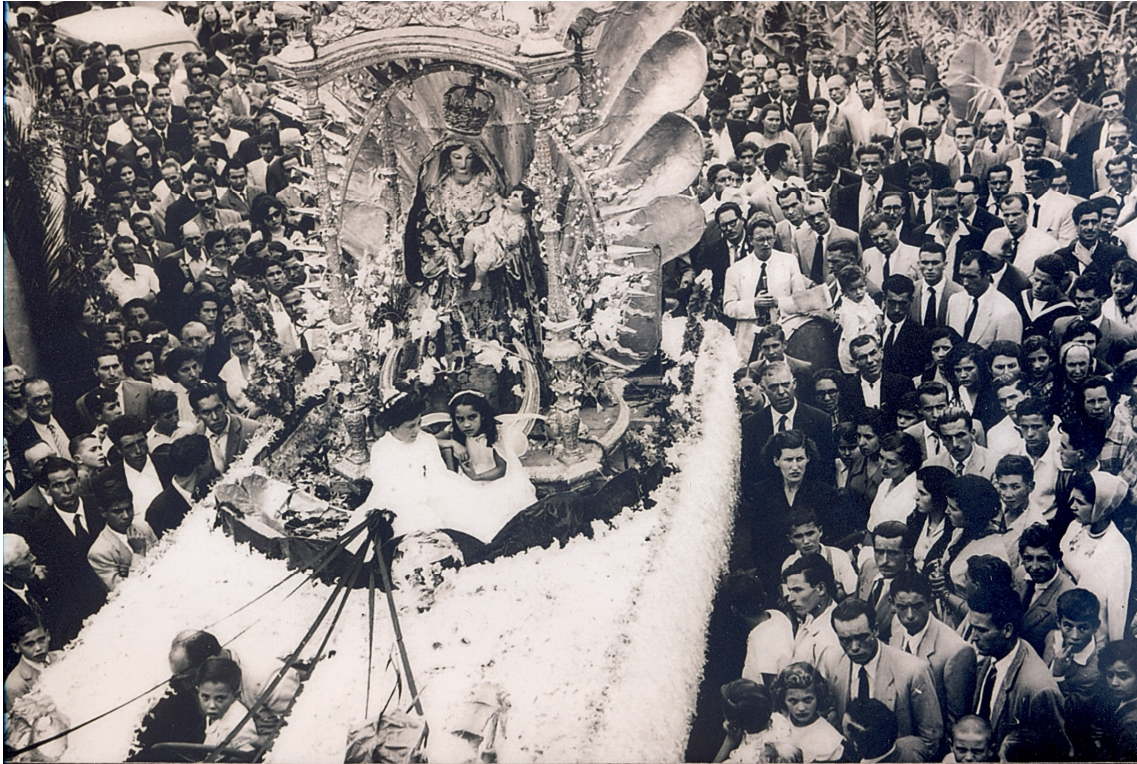
LA VIRGEN DEL CARMEN SE DESPIDE DE SAN JUAN DE LA RAMBLA

La carroza con la Virgen ya está dispuesta para partir hacia su casa del Realejo Bajo.

Las gentes de San Juan de la Rambla han madrugado pues las campanas de la torre llamaron con júbilo para dar el adiós a la Virgen del Carmen que, tres inolvidables días, estuvo repartiendo su escapulario de virtudes.

En el Cuco junto a la casa de don José Hernández (Pepe Briel) se hace la concentración. Son las ocho de la mañana y, a pesar de que es demasiado temprano para los más pequeños vemos que han acudido para despedir a la Virgen.

Junto a la carroza el alcalde del pueblo (de espalda) da las últimas instrucciones al cabo de la guardia civil para mantener el orden y la seguridad. Los tres caballitos de mar parecen tirar con fuerza a la gran concha en la que descansa el pesado trono. Lula (Eulalia García-Estrada) se acomoda junto a la luna de plata. Los coches forman la fila del cortejo junto con los camiones que llevan a los que tienen dificultades para caminar.



Domingo 22 de agosto de 1954

LA VIRGEN DEL CARMEN SE MARCHA

Hermosa estampa de una carroza triunfal navegando sobre un mar de gentes, fieles a María. Sobre el baldaquino junto a la media luna plateada Eulalia García-Estrada y María Esther Velásquez (la de Balbina)...A ésta la subieron a la carroza para decir los versos que adornaron a las dos jarras de plata regaladas por los vecinos del Rosario. Luego Manolo Siverio, le invitó a que siguiera hasta el Realejo. Aquella oportunidad no se podía perder...

Se despide de San Juan de la Rambla, junto a la casa de doña Maruca Luis Martín, pasando bajo el arco triunfal que habían confeccionado los jóvenes del barrio dirigidos por Felipe Pérez Luis (Fifo) y que,, según nos cuentan, estaba hecho con flores de papel y un lema que daba la bienvenida a la Virgen.



Domingo 22 de agosto de 1954.

LA CARROZA DE LA VIRGEN ABANDONA SAN JUAN.

Ha Comenzado a rodar la carroza de la Virgen.
Parecen tirar los caballos de mar
Sobre un mar blanco de papel.
Sale del Cubo, lentamente,
Lágrimas, aplausos...
No nos quiere dejar
Se nos marcha la virgen del Carmen
¡Algún día volverá!



Domingo 22 de agosto de 1954

LA VIRGEN REGRESA A SU PUEBLO

Es domingo y el pueblo del Realejo sale a la calle a recibir su Virgen del Carmen llegando de nuevo a su barrio de San Agustín.

Recibida por gran cantidad de vecinos, en las calles, balcones, ventanas...Con gran alegría a los sonos de la música de la Filarmónica.

Vecinos de los pueblos de El Realejo y San Juan de la Rambla hermanados con la presencia de la Virgen La escoltan de regreso a su casa.



Domingo 22 de agosto de 1954
LA VIRGEN DEL CARMEN LLEGA AL REALEJO

Otra vez la Virgen en El Realejo. Vuelve a su casa quemada y a la Concepción de hospedada. Ya están pasadas las diez de la mañana y...

La Virgen sube hacia San Agustín, junto a la farmacia.

El pueblo se siente regocijado por el regreso de su Virgen del Carmen. No han dejado de agarrarse al escapulario y al Santo Rosario desde que se marchó para La Rambla.

¡Ya está aquí!, gritaban los más chicos que corrían delante de la carroza, subiendo sin aliento la empinada cuesta de Puerto Franco.

La Filarmónica lanzaba al aire sus sentidas marchas. Los cohetes de bienvenida se juntan con los de los afligidos...

Día 22 domingo.- A las 9 de la mañana misa rezada con comunión. A las 11 recibimiento de Nuestra Señora del Carmen de regreso del vecino pueblo de San Juan de la Rambla. A las 11 y media, solemne función religiosa con vestuario, cantándose la misa de Franco, a dos voces, por el Grupo Coral de Nuestra Señora del Carmen.....

